

DOMUND 2018

TESTIMONIO DE UNA FAMILIA MISIONERA.



Llega un momento en que las familias nos preguntamos: Nosotros, como familia ¿En qué podemos ayudar concretamente? ¿Qué será lo que Dios pide a nuestras familias en este momento?

La respuesta es muy simple: La familia tiene un papel muy importante y definitivo, "Construir una verdadera comunidad de vida y amor" y ayudar a otras familias a que también lo hagan.

Así nacen las familias misioneras. Somos familias que tenemos nuestros propios trabajos y ocupaciones, pero a pesar de eso, dedicamos parte de nuestro tiempo a este apostolado, que además de permitirnos servir a otras familias, nos enriquece y nos hace crecer a nosotros como familia.

Hacia la familia misionera

Como familias cristianas queremos ser familias que crezcamos interiormente, nos proyectemos sirviendo en nuestro medio ambiente y vamos a evangelizar más allá de las fronteras.

1.- Misión dentro de la familia

Como familias cristianas queremos anunciar el evangelio de Jesús, somos conscientes que tenemos que ser una verdadera comunidad de amor. Para lograr responder a esta vocación tendremos que empeñarnos en:

- Ser verdadera comunidad de amor
- Ayudarnos a progresar como personas
- Compartir lo que somos y lo que tenemos
- Ayudarnos a crecer y celebrar la fe
- Compartir la palabra, la eucaristía y la oración familiar
- Formarnos en el servicio
- Ser una familia que se comprende, se reconcilia y refleja el amor de Dios
- Ser iglesia doméstica

2.- Misión en nuestro medio ambiente

El amor es expansivo, por lo tanto la familia evangelizada, indefectiblemente se convierte en familia evangelizadora. ¿Qué significa eso?

Compartir con familiares, amigos, compañeros de trabajo y vecinos, la experiencia de vivir y sentirnos iglesia doméstica, es decir:

- Nuestra fe y nuestro espíritu misionero
- Experiencias del proceso de crecimiento familiar
- Servicio y ayuda mutua
- Bienes materiales
- Oración
- Anunciar el evangelio
- Dar testimonio de comunión familiar
- Ayudar y acoger a familias necesitadas
- Generar la pastoral familiar en parroquias y movimientos apostólicos

3.- Misión más allá de las fronteras

Con el fin de suscitar en nuestras familias la disponibilidad para misionar más allá de las fronteras, nos proponemos:

- Sentirnos todos los días parte de una familia universal
- Rezar cada día por las necesidades concretas de los pueblos de la tierra
- Ofrecer nuestros sacrificios por la misión
- Contribuir con nuestra ofrenda económica a las misiones
- Prestar servicios en nuestros barrios y en nuestras ciudades, conforme a nuestras posibilidades, y aún más allá
- Estar dispuestos, como familia, para salir a evangelizar al lugar donde Dios y las personas nos necesiten, más allá de las fronteras.



Por ello nos proponemos

- 1.- Despertar y formar en las familias el sentido misionero universal para que cumplan mejor su misión como verdaderas familias católicas.
- 2.- Promover la comunión y el servicio misionero en cada familia y desde ellas hacia otras familias, en su propio ambiente y más allá de sus fronteras.

3.- Promover y apoyar la animación misionera de los servidores de la pastoral familiar.

¿Para quiénes?



Este servicio de animación misionera se dirige a:

- 1.- Las familias de los niños y de los jóvenes vinculados a la Infancia Adolescencia Misionera y a los Grupos Misioneros.
- 2.- Los movimientos familiares.
- 3.- Los agentes de pastoral familiar.
- 4.- Otras familias interesadas.

Beneficios de ser Familia Misionera

- 1.- Aprendemos de las experiencias de otras familias y crecemos más como familia cristiana.
- 2.- Sentimos felicidad de ayudar a otras familias en su crecimiento.
- 3.- Somos colaboradores de Dios comunicando su amor a otras familias.
- 4.- Cumplimos la misión que Jesús nos ha encomendado, en nuestra propia casa, en nuestro ambiente y más allá de nuestras fronteras.

Servicios que podemos aprovechar

- 1.- El material para Encuentros de Familia Misionera que publican las OMP
- 2.- La asesoría de nuestro Párroco, de los Equipos Diocesanos de Pastoral Misionera, y de la Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias.
- 3.- Encuentros regionales de Familia Misionera que se organizan en cada país, en los cuales intercambiamos experiencias y se nos ofrece información y formación misioneras para las familias animadoras.

Conclusión

En varias oportunidades, Juan Pablo II dijo: "La familia cristiana, es misionera o no es familia cristiana". Uno de los desafíos que tenemos es suscitar, reavivar, comprometer a las familias cristianas en la vocación misionera.

Dios nos ha elegido y quiere que demos frutos como familia. Recordemos siempre que "la familia está llamada a ser signo misionero para los alejados, para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas que no viven consecuentemente la fe recibida" (Juan Pablo II, Familiaris Consortio)

Los invitamos entonces a que sigamos empeñándonos en la hermosa aventura de seguir a Jesús anunciando el Evangelio, capacitándonos como familias para poder evangelizarnos a nosotros mismos como familia cristiana, en nuestros ambientes, y hasta más allá de las fronteras.

TEMA DE REFLEXIÓN.

LA IGLESIA DOMESTICA, FRUTO DE LA EVANGELIZACION Y AL SERVICIO DE LA IGLESIA MISIONERA, PARA HACER PRESENTE EL REINO DE DIOS.



Lectura bíblica: Mc 16, 14-16

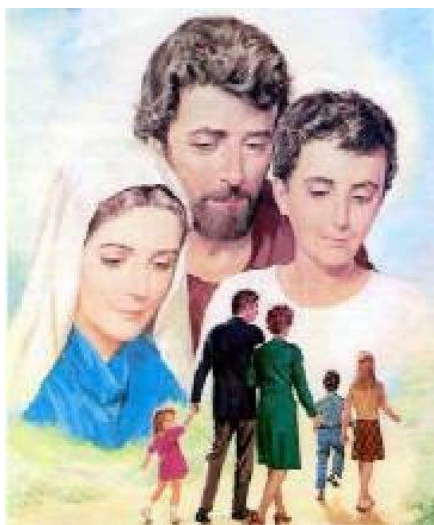
"Al fin se manifestó a los once, estando recostados a la mesa, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído a los que le habían visto resucitado de entre los muertos. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda creatura. El que creyere y fuere bautizado se salvará".

Lectura de la Enseñanza de la Iglesia:

Entre los cometidos fundamentales de la familia cristiana se halla el eclesial, es decir, que ella está puesta al servicio de la edificación del Reino de Dios en la historia, mediante la participación en la vida y misión de la Iglesia. El matrimonio de los bautizados es el símbolo real de la nueva y eterna Alianza, ratificada con la sangre de Cristo.

Para comprender mejor hay que examinar a fondo los múltiples y profundos vínculos que unen entre sí a la Iglesia y a la familia cristiana, y que hacen de esta última como una "Iglesia en miniatura" (Ecclesia doméstica) (*Lumen gentium*, 11), una imagen viva y una representación histórica del misterio mismo de la Iglesia.

Es la Iglesia Madre la que engendra, educa, edifica la familia cristiana. Con la Palabra de Dios, la Iglesia revela a la familia cristiana su verdadera identidad, lo que es y debe ser según el plan del Señor; con la celebración de los sacramentos, la Iglesia enriquece y corrobora a la familia cristiana con la gracia de Cristo; con la renovada proclamación del mandamiento nuevo de la caridad, la Iglesia anima y guía a la familia cristiana al servicio del amor, a ejemplo de la donación y sacrificio de Cristo.



Por su parte la familia cristiana participa en la misión de salvación que es propia de la Iglesia. Los cónyuges y padres cristianos, en virtud del sacramento, "poseen un propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida" (LG, 11). Por eso no sólo "reciben" el amor de Cristo, convirtiéndose en comunidad "salvada", sino que están también llamados a "transmitir" a los hermanos el mismo amor de Cristo, haciéndose así comunidad "salvadora".

La familia cristiana pone al servicio de la Iglesia y de la sociedad su propio ser y obrar, en cuanto comunidad íntima de vida y de amor: los cónyuges en cuanto pareja, y los padres e hijos en cuanto familia, han de vivir su servicio a la Iglesia y al mundo. La familia cristiana edifica el Reino de Dios en la historia mediante esas mismas realidades cotidianas que tocan y distinguen su condición de vida.

Lo recuerda el Concilio Vaticano II cuando dice: La familia cristiana, cuyo origen está en el matrimonio, que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia, manifestará a todos la presencia viva del Salvador del mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, ya por el amor, la generosa fecundidad, la unidad y fidelidad de los esposos, ya por la cooperación amorosa de todos sus miembros. (GS, FC).

Diálogo:

¿Cuál es la principal tarea de la familia en favor de la Iglesia?

¿Cómo realizar la misión de padres como primeros evangelizadores?

¿Qué significa que la familia es una iglesia doméstica?

¿A qué te sientes invitado(a) en tu ser misionero por el bautismo?

Compromisos personales o en familia:

Diálogo en pequeños grupos o por parejas.

Oración por la familia.

Oración por mi familia

Que nuestra familia sea como la de Nazaret



Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida
en la Sagrada Familia de Nazaret

Ayúdanos, Padre amado,
a hacer de nuestra familia otro Nazaret,
donde reine amor, la paz y la alegría.
Que sea profundamente contemplativa,
intensamente eucarística y vibrante con alegría.

Ayúdanos a permanecer unidos
por la oración en familia
en los momentos de gozo y de dolor.

Enséñanos a ver a Jesucristo

en los miembros de nuestra familia
especialmente en los momentos de angustia.
Haz que el corazón de Jesús Eucaristía
haga nuestros corazones
mansos y humildes como el suyo
y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones
familiares de una manera santa.

Haz que nos amemos más y más
unos a otros cada día
como Dios nos ama a cada uno de nosotros
y a perdonarnos mutuamente nuestras faltas,
como Tú perdonas nuestros pecados.

Ayúdanos, oh Padre amado,
a recibir todo lo que nos das
y a dar todo lo que quieres recibir
con una gran sonrisa.

Inmaculado Corazón de María,
causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Santos Angeles de la Guarda
permaneced a nuestro lado, guiadnos y protegednos.
Amén.

Canto final.

Tu modo (Cristóbal Fones, S.J.)

<https://www.youtube.com/watch?v=LuL4vWEMkxg&list=RDmtObPwtzInw&index=8>